



Esta semana se cumplen tres meses de que el ejército israelí detuviera y encarcelara a la joven activista palestina de 16 años [Ahed Tamimi](#) . La adolescente fue arrestada tras la difusión en las redes sociales de un video en el que abofeteaba a un soldado ocupante que irrumpió en el patio de su casa y que días antes había disparado y herido gravemente al primo de la joven. No era la primera vez que las mujeres Tamimi, de la localidad cisjordana de Nabi Saleh, trascendían a la opinión pública internacional por sus acciones de resistencia a la ocupación, lo que ha hecho que su castigo busque ser ejemplarizante. Tres meses después el régimen sionista sigue demorando de manera indefinida el juicio militar contra la joven activista, con la intención de que se enfríe la atención mediática internacional sobre el caso. En la edición de esta semana analizamos el caso con Manu Pineda, activista de las brigadas Unadikum y amigo personal de la familia Tamimi, que ha denunciado el ensañamiento con el que el régimen sionista se está empleando con todos los miembros de la familia Tamimi y la población de Nabi Saleh. Igualmente ha advertido que el castigo colectivo no tendrá efecto porque para las palestinas la rendición no es una opción.